

La Fidelidad Que Permanece Aun en Medio de la Traición

Génesis 37–50

La historia de José es una de las narraciones más conmovedoras y profundas de toda la Escritura. En ella no solo vemos el dolor de la traición, sino también el brillo constante de la fidelidad.

I. Fidelidad a Dios cuando otros son infieles

José fue traicionado por sus propios hermanos (**Génesis 37**). Lo vendieron como esclavo, mintieron a su padre y lo despojaron de su túnica. Sin embargo, el texto repite algo poderoso: “Mas Jehová estaba con José” (**Génesis 39:2**).

Aunque sus hermanos fueron infieles al amor fraternal, José decidió permanecer fiel a Dios. La fidelidad verdadera no depende del trato que recibimos, sino de la relación que tenemos con el Señor. Hay momentos en la vida cuando la injusticia nos visita, pero la fidelidad nos sostiene.

II. Fidelidad en la tentación

En casa de Potifar, José enfrentó otra prueba: la tentación. Pudo haber razonado: “Ya he sufrido demasiado, nadie lo sabrá.” Pero respondió: “¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (**Génesis 39:9**).

Aquí vemos que la fidelidad no es solo resistencia externa, sino convicción interna. José entendía que aun lejos de su familia, no estaba lejos de Dios. La fidelidad se demuestra especialmente cuando nadie está mirando.

II. Fidelidad en la adversidad

José fue encarcelado injustamente. Y otra vez la Escritura declara: “Pero Jehová estaba con José” (**Génesis 39:21**).

No permitió que la amargura lo dominara. Siguió sirviendo, interpretando sueños, trabajando con integridad. La fidelidad no se mide por las circunstancias, sino por la constancia.

IV. Fidelidad que perdona

Quizás el momento más impactante ocurre cuando José se encuentra frente a sus hermanos años después (**Génesis 45**). Tenía poder para vengarse. Tenía autoridad para castigarlos. Pero eligió perdonar. “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien” (**Génesis 50:20**).

La fidelidad a Dios produce un corazón que confía en la soberanía divina. José no negó el dolor, pero tampoco negó el propósito de Dios.

Aplicaciones

- La fidelidad no depende de cómo nos traten.
- La fidelidad se prueba en secreto.
- La fidelidad persevera en el sufrimiento.

- La fidelidad perdona porque confía en el plan de Dios.

José fue fiel... y Dios fue fiel con José. La historia nos recuerda que, aunque otros fallen, Dios nunca falla. Y cuando permanecemos fieles, aun en medio de la traición, el Señor puede transformar el mal en bendición.

©Dejando Que La Biblia Hable

- Ev. Jesús Muñoz